

Pase a Retiro de Oficiales y Acto de Graduación Conjunta de Alfereces y Guardiamarinas

Desde el Patio de Honor de la Escuela de Aviación Militar. Maracay,
Estado Aragua.

Miércoles, 6 de julio de 2005

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías

Mande a discreción, señor Coronel.

Coronel ¡A discre...ción!

Presidente Chávez ¡Agrupación a mi mando! ¡Atención: Firm...! Cuando mande a discreción se arreglan en su puesto por 30 segundos.

¡A discre...ción! A arreglarse.

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez Muy bien. Han hecho una parada extraordinaria ustedes hoy, de tres horas y media, muchachos y muchachas.

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez ¡A discre...ción! Queridos compatriotas, queridos compañeros, compañeras, queridas amigas, queridos amigos, oficiales y camaradas de armas de las promociones: Simón Bolívar, José Prudencio Padilla, Francisco José Osorio y Toma de Puerto Cabello, de los años 1975 y ahora del año 2005. Queridos familiares, viejos, esposas, esposos, hijas, hijos, nietas, nietos, señor Vicepresidente, señores ministros, señor presidente del Tribunal Supremo, vicepresidente de la Asamblea Nacional, Contralor General y altos funcionarios del Estado y del Gobierno; señor general en jefe Jorge García Carneiro, ministro de la Defensa; señor almirante Orlando Maniglia, señores oficiales generales y almirantes, integrantes del Alto Mando Militar, oficiales generales, almirantes, oficiales superiores, suboficiales profesionales de carrera, oficiales subalternos, músicos militares, tropa alistada, cadetes, compañeras y compañeros. Yo en verdad tendría 30 años de discurso esta noche, pero ya el general en jefe, amigo y compañero ha hablado a nombre de todos nosotros, un discurso para la historia el de Jorge García Carneiro, un discurso del corazón, del alma y de la conciencia de un soldado, pudiéramos llamarlo un soldado que le habla a la Nación, que le habla al pueblo y que le habla a sus compañeros. Es de García Carneiro la frase, "Un general con pueblo, es invencible"; recuerdo esa frase aquellos días memorables del 14 de abril, del 15 de abril de 2002.

Yo voy a ser en verdad breve por las circunstancias, por la hora, por la familia...

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez Y casi todo lo que tengo que decir, por una parte Jorge ha dicho muchas cosas de las que yo pudiera decir, pero por otra parte muchas de las mías, muy mías, me las sigo llevando en el alma por los días y por el tiempo, los meses, los años, Dios quiera que me queden, y nos queden de vida, sólo agradecer a la vida el haberme hecho soldado, agradecer a la vida el haber ingresado a nuestra Academia Militar aquel domingo ocho de agosto de 1971; agradecer a Dios, a la vida, haber pertenecido como pertenezco y perteneceré siempre a la promoción de oficiales que lleva el nombre de Simón Bolívar del año 1975, y compañero de las demás promociones: de la Armada, de la Aviación, de la Guardia Nacional.

La promoción fue siempre como la gran familia, siempre fue como la gran familia, cada matrimonio era celebrado, cada hijo era brindado, cada muerte era llorada, cada ascenso era festejado, cada éxito de cada quien era compartido, cada fracaso de cada quien era sentido, siempre fue una gran familia.

Yo, mis muy queridos compañeros y compañeras, les agradezco muchas cosas, porque me sentí siempre apoyado por esa familia, integrado a esa familia... familia que le tocó estos 30 años, la nada fácil tarea de ser vanguardia porque hemos sido nosotros vanguardia y vaya cómo lleva golpes la vanguardia, vanguardia de un nuevo tiempo, vanguardia de una nueva era, vanguardia contra la corriente. Habrá que recordar desde los mismos primeros días de nuestra graduación cómo comenzamos a chocar con la estructura reinante, como comenzamos a chocar con los viejos valores. Nos decían los licenciados en términos peyorativos, nos decían los abogados porque discutíamos mucho, nos decían los científicos porque inventábamos cuántas cosas. Era una vanguardia contra la corriente, además, fue una vanguardia la nuestra contra la corriente porque a medida que el tiempo pasa y nos ubicamos más lejos del horizonte mirando en retrospectiva nos daremos cuenta del papel que nos ha tocado jugar en este pedazo de historia patria, a nosotros los militares, los oficiales graduados el 5 de julio de 1975. De esas cuatro promociones, las primeras del nuevo plan educativo a nivel universitario, de un salto cualitativo, sin duda alguna, en el proceso de formación, da la particularidad, es necesario identificar circunstancias históricas cuando nosotros fuimos paridos, compañeros, por la Academia Militar, por la Escuela Naval, por la Escuela de Aviación y por la EFOFAC. Cuando fuimos paridos aquel 5 de julio, vivía Venezuela tiempos de crisis, estaba comenzando a hacerse presente cada día con más fuerza una crisis terminal, una verdadera crisis histórica. De ahí salimos nosotros contra la corriente. El país comenzaba a resquebrajarse, eran los años 70, la crisis moral más grande que se recuerde en la historia nacional comenzaba a brotar como una epidemia, la crisis económica comenzaba a aparecer en el horizonte por primera vez en mucho tiempo y luego la crisis social que estalló en *El Caracazo*, fenómeno social, político, de grandes significaciones al que ya se refería nuestro compañero García Carneiro.

Crisis moral, crisis económica, crisis social y por supuesto crisis política que partió en mil pedazos la República. Y nosotros nadando entre los pedazos contra la corriente, sería una casualidad, habría que preguntarse, que del seno de estas promociones surgió una vanguardia dentro de la vanguardia, habría que preguntarse si fue una casualidad que la rebeldía fue naciendo en filas militares, que la rebeldía tomó cuerpo, que la rebeldía tomó forma, que la rebeldía tomó bandera y pensamiento. ¿Será o sería una casualidad que Felipe Acosta Carlez fuera uno de los líderes del movimiento rebelde que luego llevó al 4 de febrero de 1992? ¿Sería una casualidad que Jesús Miguel Ortiz Contreras fuera otro de los líderes de aquél movimiento? y Yoel Acosta Chirinos y muchos otros cuyos nombres poco han salido a la luz porque las circunstancias no lo permitieron o porque no fueron protagonistas visibles. ¡Pero cuántos compañeros solidarios todos esos años! ¡Cuántas conversaciones! ¡Cuánto apoyo silencioso! Que hizo posible aquella insurgencia patriótica-militar. ¿Alguien puede pensar que sin la complicidad de tantos compañeros hubiese sido posible preparar un movimiento revolucionario durante 12 años en filas militares? Sólo fue

posible porque había la gran familia que oía muchas veces y a veces callaba, reflexionaba, recomendaba y casi siempre apoyaba.

Muchas veces alertaba, muchas veces un mensaje a tiempo permitió evitar una sorpresa, una delación, una caída ¡Incluso! Cuando las caídas llegaron porque tenían que llegar algún día; ahí estuvo la mano de la gran familia. Recuerdo 1989, diciembre, lo que pasó aquél fin de año del 89 y ahí estuvo siempre la mano amiga, la mano compañera.

Así que, pudieran ser 30 años de discurso o de palabras, pero son más bien 30 años que parecen un rayo y que yo podría resumirlos en alegrías, en pesares, en lágrimas, en sueños, en más de una frustración pero al final... al final -como dijo García Carneiro- podemos decir compañeros, de verdad, con el pecho abierto y a todo pulmón, a la patria toda y al pueblo venezolano: las promociones de 1975, hoy se retiran de filas pero han cumplido a la Patria.

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez Y han cumplido al pueblo y, dejan huella profunda en la historia venezolana.

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez Y en la institución militar.

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez Y en la nueva era que amanece y en esa savia joven que se levanta, así como las plantaciones, en las sementeras de la Patria. Creo que, sin embargo, la formación nuestra y el proceso nuestro adoleció de fallas, producto seguramente de la misma resistencia a los cambios, nuestras promociones navegaron o nadaron contra la corriente, ya lo he dicho, algunos fueron anulados por la corriente, a otros se los pudo haber llevado la corriente, otros a lo mejor se cansaron.

Pero un buen grupo siguió navegando contra la corriente, aportando esfuerzos. Creo, como he dicho, que quizás una de las más grandes fallas que tuvo la formación o el proceso de formación de nuestra generación, fue que a pesar del salto cualitativo, académico, profesional, modernizante, universitario, etcétera; sin embargo, hubo un gran vacío en la formación nacionalista, en la formación patriótica, en la formación geopolítica, en el análisis de los acontecimientos mundiales que habrá que tomar en cuenta para evitar que ese vacío vaya a afectar a las nuevas generaciones. A todos mis compañeros los que se fueron; el recuerdo infinito desde aquellos primeros años: Manuel Pérez Marquis, por ejemplo, lo recuerdo como lo recordaremos siempre; Mario Gamero Lugo y muchos otros: Felipe Acosta Carlez, Jesús Miguel Ortiz Contreras, Acevedo Quintero, Nubrón Torres, Checheto Refinol, a todos ellos un recuerdo y decimos ¡Presente! Porque están aquí con nosotros.

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez En el día de hoy, en el recuerdo, en el espíritu, en el sentimiento. Nuestras promociones a pesar de haber sido golpeadas por la contra corriente, a pesar de haber sido golpeadas como vanguardia que fuimos, que hemos sido y debemos seguir siendo; sin embargo, ahí sacaron a relucir el fuelle, ahí sacaron a relucir el patriotismo, ahí sacaron a relucir la conciencia de tantos años. Cuando el 11 de abril un grupo de apátridas, entregados a la oligarquía criolla y al imperialismo norteamericano pretendieron desconocer la voluntad de las mayorías nacionales ¿Cómo olvidar? la digna y valiente actitud de un número grande de valerosos compañeros que se opusieron con toda su fuerza a aquel atropello. Desde

los que más protagonismo tuvieron como Jorge García Carneiro, junto a otros dignos compañeros de esas otras promociones que también son parte de la vanguardia, porque no son sólo las promociones del 75 la vanguardia, las del 76, las del 77, son parte de esa vanguardia y ahí está la historia escrita para demostrarlo, cómo esas promociones, líderes militares de esas tres promociones y otras más pero el núcleo central estuvo allí, se levantaron contra el golpismo, dijeron ¡No! al imperialismo y luego se han dedicado en estos años de lleno a la consolidación del proceso bolivariano y de la Constitución venezolana.

Ahí están sus nombres registrados junto a otros, ya lo dije, valerosos compañeros de las promociones cercanas que se sumaron al esfuerzo patriótico. Todo eso tiene que ver con aquellos años de hace tres décadas, Raúl Isaías Baduel, Chaparro Espinoza, de esas promociones 74, 75: Virgilio Lameda, Wilfredo Silva, he allí sólo unos nombres individuales de una vanguardia, Alcides Rondón, asumiendo posiciones, García Montoya, de la promoción del 73, Pedro Ruiz Rondón por allá en Fuerte Mara otro de los que se nos fue pero que con nosotros sigue en este camino. Orlando Maniglia, Camejo Arenas, Laguna Laguna, Acevedo Quintero, Torres Finol se pusieron de pie y dijeron ¡No! al golpe de abril y dijeron ¡No! al imperialismo representando la dignidad de estos 30 años de lucha y de batalla por la dignidad de los militares venezolanos.

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez Y por la dignidad del pueblo de Bolívar.

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez Que hablen ellos pues, ante la historia, a mí como soldado y compañero lo que me queda es pedirle a Dios vida, sabiduría necesaria y voluntad para seguir representándolos a la altura de estos 30 años y de los sueños de aquella más remota juventud.

Ustedes muchachos, ahora toman el testigo, la antorcha y permítanme decirles que ustedes también son vanguardia de una nueva era, ustedes subtenientes y alfereces de navío son la vanguardia o son parte de la vanguardia de estas promociones que en estos años rompen la marcha e inician el camino largo. Tienen ustedes a diferencia de nosotros hace 30 años, circunstancias diferentes, no van ustedes a nadar contra la corriente y esto no significa que no será memorable también su jornada, no. Conseguirán mil obstáculos, infinitas dificultades porque si a ver vamos la situación nacional es parte de una situación internacional, Venezuela hoy, 30 años después, ha comenzado a salir de la crisis en la que estábamos entrando hace tres décadas y saldremos de esta crisis con el favor de Dios y el trabajo de todos o de la gran mayoría de los venezolanos. Eso es muy cierto, así que van ustedes a partir de hoy a navegar con la corriente a favor de los cambios morales, políticos, económicos y sociales que en Venezuela están avanzando y que nos permiten o nos han permitido comenzar a salir de la crisis histórica en la que entramos por los años 70 del siglo pasado, ciertamente es así.

Pero si miramos más allá del horizonte nacional, nos daremos cuenta que los más grandes obstáculos y amenazas que se ciernen sobre la Patria, están fuera de nuestro territorio. Nos damos cuenta que Venezuela es amenazada hoy por el imperio más poderoso de toda la historia, que Venezuela se ha puesto a la vanguardia, ahora no somos vanguardia sólo en la Fuerza Armada, ahora no somos vanguardia sólo a nivel nacional sino

que nos hemos constituido como parte de una vanguardia a nivel mundial y vaya, ya lo he dicho, cómo reciben golpes las vanguardias.

Se han sumado ustedes muchachos, a una vanguardia para cambiar el mundo, para cambiar los modelos políticos, los modelos económicos y los modelos sociales que han llenado al mundo de miseria, de desigualdad, de hambre, de pobreza, de explotación. ¡Salen ustedes, muchachos a sumarse a una verdadera Revolución! La Revolución que lleva adelante el pueblo de Simón Bolívar.

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez ¡Vayan pues!, con el sable desenvainado, dispuestos a cumplir con el mandato del Padre Libertador en Santa Marta, no lo olviden, ya muriéndose Bolívar dijo, lanzó la consigna, el llamado, una orden infinita que ha venido trascendiendo los siglos, al borde del sepulcro. No lo olviden jamás muchachos y muchachas "Los militares deben empuñar su espada en defensa de las garantías sociales".

Han jurado ustedes hoy tal cual juró Simón Bolívar hace 200 años en el Monte Sacro. Han jurado delante de Dios, han jurado por sus padres, han jurado por su honor y han jurado por su Patria que no darán descanso a su brazo ni reposo a su alma en la tarea suprema, en la misión suprema de defender la sagrada soberanía de la Nación venezolana, la sagrada soberanía de nuestro territorio, la sagrada soberanía de nuestro pueblo y los intereses de la nación y del pueblo venezolano. Han jurado no dar descanso a su brazo ni reposo a su alma, en la defensa de los principios fundamentales de la Constitución Bolivariana, del Gobierno Nacional legítimo y democrático y de las instituciones que se ha dado el pueblo de manera libre y democrática. Han jurado dedicarle la vida a la defensa de la nación y han jurado, incluso, han jurado ¡incluso! dar la vida en esa defensa sagrada si fuese necesario. Han jurado, dentro de 33 años o más, ustedes, estoy seguro, que debajo de este cielo, en este mismo territorio sagrado, delante de sus familiares, de sus hijos que ya vendrán, delante de nuestro pueblo, estoy seguro, que dentro de tres décadas y más ustedes podrán decir como hoy decimos nosotros a Venezuela toda: "Misión Cumplida"

Mientras tanto, ¡vayan muchachos a la batalla y que Dios los acompañe siempre!

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez Y a ustedes compañeros, compañeras, amigas y amigos estaba yo recordando mientras hablaba Jorge en su maravilloso discurso, aquel pequeño libro que usé en un tiempo; *El Oráculo del Guerrero* y voy sólo a decir o a utilizar algunas de aquellas frases, creo que sabias: "Camaradas y compañeros cuando termine una batalla no envaines la espada: ¡mañana vendrá otra batalla!"

Así que les digo: adiós mis queridos compañeros, pero hasta mañana mis queridos compañeros. Buenas noches.

Asistentes Aplausos.

Presidente Chávez Muchas gracias amigas, muchas gracias amigos.

Asistentes Aplausos.